

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



**El tema del sábado en Isaías 66:22-23 y su
relación con Apocalipsis 21:1-2**

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado
en Teología

Autor:

Abel Moises Lupaca Choquehuanca

Asesor:

Michael Christian Orellana Méndez

Lima, diciembre de 2025

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Michael Christian Orellana Méndez, docente de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“EL TEMA DEL SÁBADO EN ISAÍAS 66:22-23 Y SU RELACIÓN CON APOCALIPSIS 21:1-2”** del autor Abel Moisés Lupaca Choquehuanca tiene un índice de similitud de 15% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 04 días del mes de Diciembre del año 2025



Dr. Michael Christian Orellana Méndez

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 03 día(s) del mes de diciembre del año 2025 siendo las 10:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Dr. Ruben Dagoberto Montero Guerrero, el (la) secretario(a): Mtra. María Teresa Pinazo Sauñe y los demás miembros: Dr. David Fernando Asmat Chávez, Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar y el (la) asesor(a) Dr. Michael Christian Orellana Méndez; con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: **“El tema del sábado en Isaías 66:22-23 y su relación con Apocalipsis 21:1-2”** del (de la)/(los)(las) candidato(a)/s a **ABEL MOISES LUPACA CHOQUEHUANCA**

..... b).....

..... c).....

..... conducente a la obtención del título profesional de Licenciado en Teología

(Denominación del Grado Académico)

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): **ABEL MOISES LUPACA CHOQUEHUANCA**

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	19	A	Con nominación de Excelente	Excelencia

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

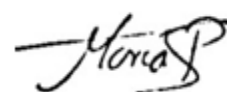
Candidato/a (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

**“SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA
MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA”**



Presidente/a

Secretario/a

Asesor/a

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Candidato/a (c)

INDICE

Resumen	1
Planteamiento del problema	2
Justificación	6
Estado del arte.....	6
Objetivo general.....	8
Diseño metodológico	9
Estudio textual del pasaje de estudio.....	8
Contexto literario.....	10
Análisis de Isaías 66:22.....	11
Análisis de Isaías 66:23.....	13
Análisis sintáctico-gramatical de Apocalipsis 21:1-2.....	16
Análisis textual.....	16
Análisis sintáctico-gramatical del texto.....	18
Comentario teológico de los pasajes de estudio.....	25
Conclusion	31
bibliografia	34

Esta investigación demuestra que el “sábado escatológico” permanece en la “Nueva Jerusalén” como la señal definitiva de un “pacto perpetuo” y de adoración eterna en la creación restaurada. espiritual de la iglesia.

"This research demonstrates that the 'eschatological Sabbath' remains in the 'New Jerusalem' as the definitive sign of an 'everlasting covenant' and of eternal worship in the restored creation, as well as the spiritual restoration of the church."

Resumen

Esta investigación exegética e intertextual analiza el significado y la vigencia eterna del sábado en Isaías 66:22-23 en relación con la consumación escatológica de Apocalipsis 21:1-2. El estudio aborda la brecha hermenéutica entre posturas histórico-críticas, que confinan el pasaje isaianico al contexto postexílico de Israel, y enfoques que intuyen su perpetuidad sin un rigor metodológico comparativo. A través del método histórico-gramatical, se demuestra una correspondencia tipológica donde los "cielos nuevos y tierra nueva" de Isaías hallan su antitipo definitivo en la Nueva Jerusalén apocalíptica. La investigación concluye que la adoración "de sábado en sábado" por parte de "toda carne" no es una metáfora obsoleta ni un mero ritual temporal, sino la señal perdurable del pacto creador y el sello de fidelidad de la comunidad redimida universal en la creación restaurada. De este modo, el reposo sabático primordial se eleva a una realidad escatológica de comunión directa con la Deidad, donde el culto se universaliza y se convierte en la esencia misma de la existencia eterna.

Palabras claves: Sábado escatológico, Nueva Jerusalén, pacto perpetuo.

Abstract

"This exegetical and intertextual research analyzes the meaning and eternal validity of the Sabbath in Isaiah 66:22–23 in relation to the eschatological consummation of Revelation 21:1–2. The study addresses the hermeneutical gap between historical-critical positions, which confine the Isaianic passage to Israel's post-exilic context, and approaches that intuit its perpetuity without comparative methodological rigor. Through the historical-grammatical method, a typological correspondence is demonstrated wherein Isaiah's 'new heavens and a new earth' find their definitive antitype in the apocalyptic New Jerusalem. The research concludes that worship 'from Sabbath to Sabbath' by 'all flesh' is neither an obsolete metaphor nor a mere temporary ritual, but rather the enduring sign of the creation covenant and the seal of faithfulness of the universal redeemed community in the restored creation. In this way, the primordial Sabbath rest is elevated to an eschatological reality of direct communion with the Deity, where worship becomes universalized and constitutes the very essence of eternal existence."

Keywords: Eschatological Sabbath, New Jerusalem, everlasting covenant.

Planteamiento del problema

Justificación

El presente estudio tiene por temática el sábado según aparece en Isaías 66:22-23. Este texto, según la versión Reina-Valera 1977 (RV77) dice: “Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y sucederá que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.” La interrogante surge en cuanto al sentido y valor del sábado en este texto. ¿Se refiere a guardar el sábado en el cielo? ¿Acaso menciona que solo sirvió para el sábado en Israel?.

Por ello, estas interrogantes se intentarán responder en relación a otro texto que usa lenguaje similar, Apocalipsis 21:1-2: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más. Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de junto a Dios, dispuesta como una novia ataviada para su esposo.” Por esto, la investigación analiza el tema del sábado en Isaías 66:22-23 en relación a Apocalipsis 21:1-2.

Estado del arte

Hasta ahora no existen demasiados trabajos puntuales que enfatizen el texto de Isaías 66:22-23 directamente con el tema del sábado y su vigencia en este tiempo. En un enfoque post-exílico (que Is 66:22-23 se cumple históricamente con el retorno de los judíos a Jerusalén), R. J. Lobo comenta que la perícopa de Isa 66:18-24 es posterior al exilio de Israel, describiendo una procesión ritual al monte de Jerusalén, con personas que llegan de diferentes lugares para adorar a YHWH en Sion, en un acto de adoración anual, que solo se cumpliría luego del cautiverio babilónico.¹ En un sentido similar, Schnittjer asegura que el tema de “cielos nuevos y tierra nueva” en Isaías 66:22-23 (como en 65:17-18) incluyendo su mención del sábado no se refiere a una restauración global al fin del tiempo escatológico, sino un anuncio acerca de la restauración de Israel a su territorio en ocasión del retorno del exilio, donde el sábado sería la señal pactal nuevamente.² Asimismo, Hamilton opina que Isaías 66:22-23 es una promesa que Yahveh ofrece a su pueblo del exilio,³ en lo cual la adoración a Dios mediante ritos y ceremonias de la ley serán el tipo de vida de la comunidad redimida, que se compone de judíos y gentiles, que en el futuro Yahveh hará en favor de su pueblo, pero no da detalles ni enlaza este texto con Apocalipsis 21 ni resalta el papel del sábado como parte de la ley de Dios, porque ello solo se refiere al retorno del exilio.

En el enfoque escatológico (que considera un cumplimiento mayor de Is 66:22-23 al fin del tiempo con o sin relación a Ap 21:1-2), unos de los mejores estudios exegéticos sobre el sábado en Isaías, Daniel

¹Rayan Joel Lobo, “A Ritual Procession: An Exegetical Survey on Is 66,18-24” (Monografía inédita: Pontifical Biblical Institute of Rome, 2018).

²Gary Edward Schnittjer, *Old Testament Use of Old Testament: A Book-by-Book Guide* (Grand Rapids: Zondervan, 2021), 252.

³James M. Hamilton Jr., *God's Glory in Salvation through Judgement: A Biblical Theology* (Wheaton: Crossway, 2010), 210.

Bediako⁴ propone que Isaías 66:22-23 señala una restauración del pueblo de Dios luego del exilio, donde no se especifica si se refiere a la restauración escatológica del mundo luego del milenio, sino a un periodo de bendición en el cual el sábado sería una señal de lealtad a Dios, periodo que se extiende a la era mesiánica y al fin del tiempo de la historia.

Oswalt comenta que Isaías 66:22-23 se refiere al tiempo mesiánico, en lo cual YHWH recrearía el mundo y judíos y gentiles irían a adorarlo en su templo,⁵ y el sábado que se menciona junto a las lunas nuevas, son solo símbolos de una adoración continua, en un tiempo en el que—este autor sugiere—llegaría el Mesías y toda la humanidad sea reunida para adorar. No se hace alguna conexión con Apocalipsis 21:1-2.

Gane está en una línea similar, pues señala que la profecía de Isaías 66:22-23 se dirige a un tiempo escatológico en el cual el plan de Dios para la salvación alcanzaría su clímax, y el sábado sería un elemento importante en el pacto, aunque el profeta no menciona en forma detallada la forma de guardar el sábado y la adoración en ese tiempo futuro.⁶ El énfasis del sábado como señal del nuevo pacto es igualmente compartida por R. M. Davidson,⁷ quien también observa en Isaías 66:22-23 en un claro contexto escatológico en el cual la renovación del planeta será a proporciones edénicas y el sábado será una señal de obediencia, aunque su estudio no ofrece claros detalles exegéticos al respecto. En ese mismo orden, Jiří Moskala analiza⁸ si Isaías 65:17–25 describe los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra escatológicos finales, concluyendo que tal pasaje se refiere a una profecía tipológica: inicialmente para la restauración ideal de Israel post-exílico (no cumplida históricamente), pero prefigurando el cumplimiento definitivo en Apocalipsis 21–22 mediante principios interpretativos.

En un enfoque “híbrido” (que fusiona cumplimiento histórico con escatológico) se puede ver un estudio que sí toca el tema del sábado en Isaías 66:22-23 en relación con Apocalipsis 21:1-2 es el de B. Childs.⁹ Aquí, el autor sostiene que los cielos nuevos y la tierra nueva que se encuentran en Isaías 65-66 son totalmente diferentes en comparación con los cielos nuevos y la tierra nueva de Apocalipsis 21-22. Además, este autor aduce que, aunque los dos temas son complementarios entre sí, la relación es incorrecta porque el método histórico-crítico de exégesis revela que el contexto de Isaías 65-66 pertenece a la inmediata Judá y Jerusalén, y el error de interpretación cristiana de Isaías 65-66 como apocalíptico y complementario de Apocalipsis 21-22 no se puede sostener debido al contexto de ambos pasajes, y el sábado que se guardaría solo se refiere al culto renovado en Sion luego del exilio.

⁴Daniel K. Bediako, “Sabbath in the Book of Isaiah,” *Asia-Africa Journal of Mission and Ministry* 6 (2012):161-175.

⁵John N. Oswalt, *The Book of Isaiah: Chapters 40-66*, The New International Commentary on the Old Testament, ed. Robert L. Hubbard (Grand Rapids: Eerdmans, 1998), 554-555.

⁶Roy Gane, “Sabbath and the New Covenant,” *Journal of the Adventist Theological Society* 10, no. 1-2 (1999), 329-331.

⁷Richard M. Davidson, “The Sabbath in the Psalms and Wisdom Literature,” en *The Sabbath in the Old Testament and the Intertestamental Period*, eds. Daniel Bediako y Ekkehardt Mueller (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2021), 135.

⁸Jiří Moskala, “Does Isaiah 65:17–25 Describe the Eschatological New Heavens and the New Earth?” en *Meeting with God on the Mountains: Essays in Honor of Richard M. Davidson*, ed. Jiří Moskala (Berrien Springs, MD: Adventist Theological Society Publications, 2016), 187-210.

⁹Brevard Childs, *Isaiah: A Commentary*. The Old Testament Library (Louisville: Westminster John Knox Press, 2000), 539.

Por su parte, A. Schule elabora un estudio sobre Isaías 56-66,¹⁰ en lo cual sugiere dos composiciones centrales que contienen un mensaje teológicamente consistente de crítica profética y promesa futura: Isa 58:1-59:21 (crítica profética) e Isa 60:1-66:1-24 (época mesiánica), describe la salvación que el pueblo de Israel puede obtener si escucha la voz de Dios y en el cual la promesa de cielos y tierra nuevos se promete a aquellos que permanecen fieles a los mandamientos de Dios, en especial al sábado, porque es la marca distintiva del judaísmo, lo cual solo se entiende en su contexto histórico.

Finalmente, el trabajo de Motyer señala que, bajo la ley mosaica, los israelitas estaban obligados,¹¹ al menos en teoría, a asistir al templo en las tres grandes fiestas. Pero en la nueva Jerusalén, como la pensaba el profeta, las peregrinaciones serían a la vez más frecuentes y más universales. Cada sábado y luna nueva serían testigos no solo de Israel, sino de “toda carne”, agolpándose en los atrios del templo. La verdadera realización se encuentra en la nueva Jerusalén de Apocalipsis 21:22-27, del sabatismo perpetuo de Hebreos 4:9, e incluso esa gloriosa visión no es más que el símbolo de las realidades espirituales.

Por lo visto, cierto número de expertos mencionados sostienen que Isaías 66:22-23 se cumplen inmediatamente después del exilio, donde el sábado será la señal distintiva de Israel y que muchos gentiles se unirán al pueblo de Dios en el futuro. Casi no se habla de la perpetuidad del sábado o relacionan con Apocalipsis 21:1-2. Solo algunos pocos eruditos (como Motyer) si relacionan a Isaías 66:22-23 con Apocalipsis 21:1-2, en el sentido de la recreación del mundo, por lo que hace falta reforzar una hermenéutica del texto que pueda mostrar que Isaías 66:22-23 no solo se refiere al tiempo judío, sino más allá, y en relación al sábado en la tierra nueva. Este es el propósito de este trabajo.

Problema de estudio

El texto de Isaías 66:22-23 presenta el sábado como parte de la adoración perpetua en los “nuevos cielos y la nueva tierra”, un lenguaje que evoca la restauración escatológica divina. Sin embargo, surge cierta pregunta sobre su sentido y vigencia: ¿El significado del sábado en Isaías 66:22-23 tiene que ver también con la observancia eterna y la restauración final de todas las cosas, según Apocalipsis 21:1-2?

Este dilema se acentúa al comparar el texto de Isaías 66:22-23 con Apocalipsis 21:1-2, que describe la nueva Jerusalén descendiendo en una creación renovada, sin mencionar ritos como el sábado. El problema radica en determinar si Isaías 66:22-23 describe el sábado semanal como elemento perdurable en los cielos y tierra escatológicos finales, tal cual se anuncia en Apocalipsis 21:1-2.

Objetivo general

Analizar la posible relación en el significado del sábado en Isaías 66:22-23 en relación con los nuevos cielos y la nueva tierra descritos en Apocalipsis 21:1-2.

¹⁰Andras Schüle, “Isaiah 56-66”, en *The Oxford Handbook of Isaiah*, ed. Lena-Sofia Tiemeyer (New York: Oxford University Press, 2020), 128-144.

¹¹J. Alec Motyer, *Isaiah*, Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove: IVP Academic, 2009), 379.

Objetivos específicos

Examinar el análisis textual, contextual, gramatical y teológico de Isaías 66:22-23.

Realizar un análisis similar del pasaje de Apocalipsis 21:1-2.

Establecer una comparación intertextual entre ambos textos, enfatizando el rol del sábado como señal de adoración eterna a la luz de ambos textos, extrayendo las enseñanzas correspondientes en cuanto al tema de estudio.

Metodología

Diseño metodológico

Esta investigación adopta un enfoque exegético histórico-gramatical, complementado con un análisis intertextual o intrabíblico, para establecer la congruencia entre Isaías 66:22-23 y Apocalipsis 21:1-2 respecto al sábado escatológico. El estudio se estructura en tres fases secuenciales: (1) Análisis sintáctico gramatical del texto de Isaías 66:22-23 (2) Análisis sintáctico gramatical del texto de Apocalipsis 21:1-2 paralelo de Apocalipsis 21:1-2, destacando la nueva Jerusalén y la renovación cósmica; y (3) comentario teológico donde se complementan los hallazgos exegéticos de ambos pasajes y se llega a una conclusión. Se utilizan versiones críticas como la BHS para el hebreo y NA28 para el griego, junto con herramientas léxicas estándar.

Análisis sintáctico-gramatical de Isaías 66:22-23

Estudio textual del pasaje de estudio

El texto de Isaías 66:22-23 pertenece a una sección que se encuentra en los capítulos 40 al 66. Se define esta estructura según lo sugiere Longman, por su cercanía a la estructura literaria del libro de Isaías, y porque este orden sigue la secuencia lógica del autor bíblico.¹² En este sentido, el libro de Isaías se puede dividir en cuatro partes: Isaías 1 al 12, Isaías 13 al 35, Isaías 36 al 39 e Isaías 40 al 66. Esto se puede mostrar de la siguiente manera:

Isaías 1-12	Juicio sobre el Israel histórico
Isaías 13-35	Juicio contra naciones extranjeras
Isaías 36-39	Transición hacia el exilio y después
Isaías 40-66	Bendición escatológica para Israel

En la sección de Isaías 40 al 66, se pueden observar a su vez cinco secciones que se pueden presentar en la siguiente forma.¹³

¹²Tremper Longman III y Raymond B. Dillard, *Introducción al Antiguo Testamento*, trad. José María Blanch (Grand Rapids: Libros Desafío, 2007), 384. Se escoge además esta estructura propuesta por Longman y Dillard porque es la más coherente con el contenido de todo el material de Isaías, a la vez que reconoce su unidad y no lo divide en el clásico orden crítico-histórico de Isaías, deuterio Isaías y trito Isaías, como aparece en obras liberales como Childs, *Isaiah*, 3-4; Joseph Blekinsopp, *El libro de Isaías*, 3 Vols. (Salamanca: Sígueme, 2017) y Claude Wiener, *El segundo Isaías: El profeta del nuevo éxodo*, 2º ed., Cuadernos bíblicos 20 (Estella: Verbo Divino, 1980), 21-22. Estas obras defienden el enfoque crítico de dos o tres autores en Isaías.

¹³C. A. Evans, "On the Unity and Parallel Structure of Isaiah", *Vetus Testamentum* 38, no. 2 (abril de 1988): 145.

Isaías 40 a 66	
Caps. 40-45:	Liberación y juicio de Israel
Caps. 46-48:	Oráculos contra Babilonia
Caps. 49-55:	Redención por el Siervo de Dios
Caps. 56-59:	Promesas para Israel y el mundo
Caps. 60-66:	Restauración futura de Israel

En la sección de los caps. 60 al 66 se habla de la “restauración futura de Israel”, y ahí en este contexto se ubica nuestro texto de estudio: Isaías 66:22-23. Según el texto de la BHS, el texto de Isaías 66:22-23 es el siguiente:

Isaías 66:22-23	Vss.	Traducción literal
כִּי כַאֲשֶׁר הַשָּׁמַיִם הַחֲדָשִׁים	22a	Porque así como los cielos nuevos
וְהָאָרֶץ הַחֲדָשָׁה אֲשֶׁר אֲנִי עֹשֶׂה	22b	Y la tierra nueva que yo hago
עֹמְדִים לִפְנֵי נְאֻם־יְהוָה	22c	Permanecen ante mí, palabra de YHWH
כִּי יַעֲמִיד וְרַעְיָכֶם וְשִׁמְכֶם:	22d	Así permanecen tus descendientes y tus nombres
וְהָיָה מְדִי־חֲדָשׁ בְּחֻדְשׁוֹ	23a	Y será que de luna nueva en luna nueva
וּמְדֵי־שַׁבָּת בְּשַׁבָּתוֹ	23b	Y de sábado en sábado
יָבוֹא כָּל־בָּשָׂר	23c	Vendrá toda carne
לְהִשְׁתַּחֲוֹת לִפְנֵי אֲמַר יְהוָה:	23d	A postrarse ante mí, ¹⁴ dice YHWH.

El texto de Isaías 66:22-23 tendría la siguiente traducción final:

Porque así como los cielos nuevos
Y la tierra nueva que yo hago
Permanecen ante mí, palabra de YHWH
Así permanece tu descendencia y tu nombre.
Y será que de luna nueva en luna nueva
Y de sábado en sábado
Vendrá toda carne
A postrarse ante mí, dice YHWH.

Estudio contextual de Isaías 66:22-23

¹⁴En LXX, el v. 23 tiene una variante: se añade la frase ἐν Ἱερουσαλήμ, “en Jerusalén”. El texto griego del v. 23 aparece así: καὶ ἔσται μῆνα ἐκ μηνὸς καὶ σάββατον ἐκ σαββάτου ἥξει πᾶσα σὰρξ τοῦ προσκυνῆσαι ἐνώπιον ἐμοῦ ἐν Ἱερουσαλήμ, εἶπεν Κύριος (Y será: mes a mes, y sábado a sábado, vendrá toda carne a adorar ante mi faz en Jerusalén, dijo el Señor). Alfred Rahlfs y Robert Hanhart, eds., *Septuaginta, edición revisada* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006), 656. Todos los testigos y traducciones posteriores de Isaías siguen el Texto Masorético y no a LXX.

Contexto literario

El contexto inmediato de Isaías 66:22-23 es la sección de los vss. 18 al 24, lo que viene a ser un discurso escatológico final del libro, que presenta una imagen de la restauración del pueblo de Dios y las naciones que se unen a la adoración a Jehová en el fin de los tiempos y la destrucción de los impíos.¹⁵ Como parte final del libro y del capítulo 66, el contexto respira un aire de calma, y reposo en la consumación del fin, es la restauración del paraíso también, los cielos nuevos y la tierra nueva (Isa 65:17-18; 11:6-9) el nuevo Edén.¹⁶

En el plano literario, los vvs. 18 -24 formarían una sola sección, de la cual los vvs. 22-24 son parte del corte final de la sección, en que destaca el tema de la restauración del pueblo, la adoración eterna a Yahveh y el destino de los desobedientes, todo ello descrito en forma poética. Luego del juicio de los vvs. 15-17, llega el mensaje de esperanza y restauración de 18-24, siendo el v. 24 la amonestación de que al impío no le espera nada positivo.¹⁷

Análisis de Isaías 66:22

Debido a que el tema del estudio es el sábado en Isaías 66:22-23, no se tomará el v. 24, que habla del castigo de los impíos. Por ello, en estos dos versículos finales, se observa el clímax de la obra salvadora de Jehová. El texto empieza con la declaración “así como los cielos nuevos y la tierra nueva”, que es una alusión a 65:17 (la llegada del reino mesiánico), que a su vez es también alusión a Genesis 1:1, la creación del mundo.¹⁸ Esta es una clara descripción de la obra de recreación de Dios.

Genesis 1:1	Isaías 65:17	Isaías 66:22
En el principio <i>creó</i> <u>Dios</u> los cielos y la tierra.	Pues he aquí, <u>yo</u> <i>creo</i> cielos nuevos y una tierra nueva, y no serán recordadas las cosas primeras ni vendrán a la memoria.	Porque así como los cielos nuevos y la tierra nueva que <u>yo</u> <i>hago</i> permanecen ante mí, palabra de YHWH, así permanece tu descendencia y tu nombre.

Es notable que Isaías está anunciando la recreación de Israel con imágenes del Genesis y la renovación del mundo. El termino común a Genesis 1:1 e Isa 65:17, es el verbo בָּרָא, “crear” (se nota el nexo con la creación original)¹⁹, mientras que Isa 66:22 usa el verbo עָשָׂה, “hacer”.²⁰ Lo interesante de בָּרָא, es que se refiere cuando Dios hace o crea algo desde cero, es un verbo únicamente para Dios.²¹

¹⁵Hamilton, *God's Glory in Salvation through Judgement*, 210.

¹⁶Geerhardus Vos, *Biblical Theology: Old and New Testaments* (Carlisle: Banner of Truth, 2015), 294-95; Walter C. Kaiser Jr, *The Promise-Plan of God: A Biblical Theology of the Old and New Testaments* (Grand Rapids: Zondervan, 2008), 187-88.

¹⁷Childs, *Isaiah*, 529.

¹⁸Schnittjer, *Old Testament Use of Old Testament*, 252.

¹⁹Geoffrey W. Grogan, “Isaiah”, *The Expositor's Bible Commentary*, eds. Tremper Longman III y David E. Garland (Grand Rapids: Zondervan, 2008), 6:834.

²⁰Grogan, “Isaiah”, *Expositor's Bible Commentary*, 6:834.

Por su parte, el verbo **עָשָׂה** tiene que ver con cumplir una obligación o un pacto (Ex 23:22; Lev 19:37; Dt 6:18).²² En el caso de Dios como sujeto, **עָשָׂה** señala las obras hechas por Dios en la historia, lo que Dios hace de forma concreta y visible (Dt 29:1; Jos 23:3; Sal 98:1),²³ pero es usado enfáticamente en la obra creadora para señalar el proceso de crear en sí, la cosa hecha en sí misma.²⁴

Por ello, el texto obviamente no solo se refiere a la renovación del pueblo de Israel en el futuro mesiánico, sino a la nueva formación de cielos y tierra, cuyos sustantivos se refieren a “la tierra y cielos físicos”.²⁵ Asimismo, se anuncia que los elementos que permanecerán delante de Yahveh en la renovación del mundo son la “descendencia” y el “nombre” de Jerusalén. Dios había prometido a Abraham precisamente una “descendencia” (**נֶחֱדָה**) y un “nombre” (**שֵׁם**), por lo cual tener “descendencia” era la promesa de tener hijos y una nación (Gn 3:15; 12:7; 13:15-16; Ex 32:13; 33:1; Dt 1:8; 2 Sam 7:12; Sal 18:50; 89:4; Isa 41:8; Jer 31:36-37).²⁶

Y en el caso del nombre, fue una promesa de Yahveh a Abraham: “y engrandeceré tu nombre, y serás bendición” (Gn 12:3), lo que implica el pacto, y la promesa de ser originador de una gran nación (Gn 17:4-6).²⁷ Esto indica que la promesa de Dios a Abraham habrá alcanzado su meta final.²⁸ Lo que se enfatiza en el texto es un nuevo inicio, una nueva creación mejorada y a niveles edénicos.²⁹ Con eso, se está presenciando el cumplimiento final de todas las promesas de Dios.

Análisis de Isaías 66:23

El siguiente versículo respira un ambiente de alegría, adoración y comunión eterna entre Dios y su pueblo. No se refiere a una bendición futura solo para el Israel étnico, porque el contexto inmediato señala que todos los gentiles/naciones (**גוֹיִם**) vendrán a adorar a Dios en el reino nuevo en la tierra (Isa 66:18-19), en el tiempo mesiánico.³⁰ El profeta usa elementos propios del culto y calendario israelita para

²¹Karl-Heinz Bernhardt et al., “**בְּרָא**,” en *Theological Dictionary to the Old Testament*, eds. G. Johannes Botterweck y Helmer Ringgren (Grand Rapids: Eerdmans, 1975), 2:243-44.

²²Thomas E. McComiskey, “**עָשָׂה**,” en *Theological Wordbook of the Old Testament*, eds. R. Laird Harris, Gleason Archer Jr. y Bruce K. Waltke (Chicago: Moody Press, 1980), 702.

²³McComiskey, “**עָשָׂה**,” en *Theological Wordbook of the Old Testament*, 702.

²⁴J. Vollmer, “**עָשָׂה**,” *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, eds. E. Jenni y C. Westermann, trad. Rufino Godoy, 2:460.

²⁵Hermann J. Austel, “**שֵׁם**,” *Theological Wordbook of the Old Testament*, 935.

²⁶Grogan, “Isaiah,” *Expositor's Bible Commentary*, 6:835.

²⁷Ibid.

²⁸Grogan, “Isaiah,” *Expositor's Bible Commentary*, 6:835.

²⁹Schnittjer, *Old Testament Use of Old Testament*, 252.

³⁰Gary V. Smith, *Isaiah 40-66*, The New American Commentary (Nashville: B&H Academic, 2009), 645.

señalar el ciclo de adoración en la tierra nueva de la siguiente forma: “Y será que de luna nueva en luna nueva y de sábado en sábado, vendrá toda carne a postrarse ante mí, dice YHWH.”

La luna nueva, ^{וַחֲדָתָא}, indicaba el inicio del mes, con alegría y sonar de trompetas (Sal 81:3; Num 10:10).³¹ Generalmente era mencionado en relación a la fiesta de las trompetas (Lev 23:39), en el séptimo mes del año religioso.³² La luna nueva como celebración de fiestas aparece junto al sábado en conexión con el culto del templo y los sacrificios que se realizaban ahí (2 Cro 8:13). En este sentido, el sustantivo ^{שַׁבָּת} (que se usa 70 veces en el AT)³³ se refiere al sábado como el séptimo día de la semana, día de cesar el trabajo y rendir culto a Dios.³⁴

En la Escritura, el sábado es señal del pacto, lo que confirma su validez y permanencia (Ex 31:13, 17; Eze 20:12, 20), y en tanto Israel guarde el sábado, se afirma la lealtad a Jehová, y en el tiempo cristiano, el sábado alcanza su clímax en Cristo, quien le da el sentido total y pleno al sábado (Mr 2:27-28) y nos lleva al reposo espiritual de la salvación (Heb 4:1-11), del cual el sábado es recordatorio (v.9).³⁵ En el texto de Isaías 66:23, el sábado ^{שַׁבָּת} está en singular, no plural. Cuando aparece en plural en el hebreo, o acompañado del masculino ^{שַׁבָּתוֹת}, se refiere a las fiestas solemnes (Lev 16:31, 23:24, 29, 32; Col 2:16).

Al parecer, el sábado que se menciona en Isaías 66:23 no es un simbolismo para señalar a la adoración en la tierra nueva;³⁶ como el tema del día sábado está presente en otras partes de Isaías para referirse al séptimo día de guardar (1:13; 56:2, 4, 6; 58:12-14), es obvio que el séptimo día esté en mente en la profecía de Isaías.³⁷

A la luz de este breve análisis, la luna nueva junto al sábado son elementos que, en la profecía, señalan la adoración continua y exclusiva para YHWH, que es resaltado por el verbo ^{הִשָּׁתַּחֲוָה}, “postrarse”, “tener reverencia”.³⁸ El uso en hitfael (reflexivo) de este verbo es ^{הִשָּׁתַּחֲוִי}, y señala el acto de postrarse para adorar, inclinarse.³⁹ Ezequiel 46:2-4 describe el uso exclusivo de este verbo para la adoración:

Y el príncipe entrará por el camino del portal de la puerta exterior, y estará en pie junto al umbral de la puerta mientras los sacerdotes ofrezcan su holocausto y sus ofrendas de paz, y adorará junto a la entrada

³¹Carl Philip Weber, “^{וַחֲדָתָא}”, *Theological Wordbook of the Old Testament*, 266.

³²R. North, “^{וַחֲדָתָא}”, *Theological Dictionary to the Old Testament*, 4:227-28.

³³Victor P. Hamilton, “^{שַׁבָּת}”, *Theological Wordbook of the Old Testament*, 903.

³⁴Ibíd.

³⁵Niels-Erik Andreasen, “Recent Studies of the Old Testament Sabbath: Some Observations”, *Zeitschrift für alttestamentliche Wissenschaft*, 86, no. 4 (1974): 453-469; John H. Walton, Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas, *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament* (Downers Grove: IVP Academic, 2000), 638.

³⁶Andreasen, “Recent Studies of the Old Testament Sabbath,” 458.

³⁷Niels-Erik Andreasen, “The Old Testament Sabbath: A Tradition-Historical Investigation” (Tesis doctoral, Vanderbilt University, 1971), 37-38.

³⁸Edwin Yamauchi, “^{הִשָּׁתַּחֲוָה}”, *Theological Wordbook of the Old Testament*, 915.

³⁹Ibíd.

de la puerta; después saldrá; pero no se cerrará la puerta hasta la tarde. Asimismo adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová, a la entrada de la puerta, en los días de reposo y en las lunas nuevas. El holocausto que el príncipe ofrecerá a Jehová en el día de reposo será seis corderos sin defecto, y un carnero sin tacha.

Nótese que el uso de $\pi\eta\psi$ en este texto es en la adoración que se realiza en el templo, que tiene su centro en el sacrificio en sábado y en luna nueva. Entonces, a la luz de este texto y comparándolo con Isaías 66:22-23, lo que se enfatiza es la continua adoración que el Israel renovado (compuesto de judíos y gentiles redimidos)⁴⁰ tendrá comunión directa con Su Creador, como era en el Edén antiguamente, pero ahora en dimensiones jamás imaginadas. Para ello, veremos el contexto literario y teológico de Apocalipsis 21:1-2.

Análisis sintáctico-gramatical de Apocalipsis 21:1-2

Análisis textual

Tal como se dijo al principio, la segunda parte de este estudio trata con el texto de Apocalipsis 21:1-2, porque este es una cita a Isaías 66:22-23 y el tema de los cielos nuevos y tierra nueva.⁴¹ El texto se presenta tal como sale en Nestle Aland versión 28 edición.⁴²

Apocalipsis 21:1-2	Vss.	Traducción
Καὶ εἶδον οὐρανὸν καινὸν καὶ γῆν καινὴν	1a	Y vi cielo nuevo y tierra nueva
ὁ γὰρ πρῶτος οὐρανὸς καὶ ἡ πρώτη γῆ ἀπῆλθαν,	1b	Porque el primer cielo y la primera tierra pasaron
καὶ ἡ θάλασσα οὐκ ἔστιν ἔτι.	1c	Y el mar no existe mas
καὶ τὴν πόλιν τὴν ἁγίαν Ἱερουσαλὴμ καινὴν	2a	Y la ciudad santa Jerusalén la nueva
εἶδον καταβαίνουσιν ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἀπὸ τοῦ θεοῦ	2b	Vi bajando del cielo de Dios
ἡτοιμασμένην ὡς νύμφην κεκοσμημένην τῷ ἀνδρὶ αὐτῆς.	2c	Estando preparada como novia arreglada para el esposo de ella.

La traducción final del texto seria: “Y vi cielo nuevo y tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar no existe más. Y vi a la ciudad santa, la nueva Jerusalén, bajando del cielo de Dios, preparada como novia arreglada para su esposo.

Análisis contextual

El libro del Apocalipsis concluye con la visión final del magnífico panorama de la salvación, en que el profeta Juan contempla la nueva creación del planeta, que es equivalente a la Nueva Jerusalén, el templo

⁴⁰J. Gordon McConville, *Isaiah*, Baker Commentary on the Old Testament: Prophetic Books (Grand Rapids: Baker Academic, 2022), 719.

⁴¹G. K. Beale y Sean McDonough, “Revelation”, en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (Downers Grove: Baker Academic, 2007), 1150.

⁴²Apocalipsis 21:1-2, en *Nestle Aland Novum Testamentum Graece*, editado por Eberard y Erwin Nestle (Stuttgart: German Bible Society, 2014), 783-84.

de forma cubica de la consumación del tiempo, el nuevo Edén y hogar del pueblo de Dios.⁴³ El libro se puede bosquejar de la manera de K. A Strand y Jon Paulien, quienes hacen un esquema coherente con la estructura interna del libro de Apocalipsis.⁴⁴

Prologo (1:1-10)

I. Las 7 iglesias (1:11-3:22)

Interludio: no hay

II. Los 7 sellos (4:1-8:1)

Interludio: 7:1-17

III. 7 Trompetas (8:2-11:18)

Interludio: 10:1-11:13

Centro del
Apocalipsis

IV. Conflicto final (11:19-14:20)

Interludio: 14:1-13

V. Caída de Babilonia (15:1-16:17)

Interludio: 16:15

VI. Castigos a los impíos (16:18-18:24)

Interludio: 18:4-8

VII. El juicio final (19:1-21:4)

Interludio: 20:6

VIII. La tierra renovada (21:5-22:5)

Interludio: no hay

Epilogo (22:6-21)

Como se ve en este diagrama, el Apocalipsis presenta un armazón literario bien constituido, que tiene ocho visiones y en cada una de ellas un interludio o pausa, que enfatiza el mensaje de la visión entera. Como dice Osborne, cada etapa de la historia en el Apocalipsis, desde las 7 iglesias, pasando por los septetos de sellos y trompetas, hasta el juicio de Babilonia, el retorno de Jesús, el milenio y el juicio final, la meta obvia es la instauración de los cielos nuevos y la tierra nueva, pues muchas promesas dadas a los vencedores en las 7 iglesias se cumplen en la visión de los “cielos nuevos y la tierra nueva”.⁴⁵

⁴³Ugo Vanni, *Apocalipsis: Una asamblea litúrgica interpreta la historia* (Estella: Verbo Divino, 2019), 124.

⁴⁴Este bosquejo se basa en parte en el estudio de Kenneth A. Strand, “The Eight Basic Visions”, en *Symposium on Revelation – Book 1*, ed. Frank B. Holbrook (Silver Spring: Biblical Research Institute, 1992), 35-37. Se escogió esta propuesta de estructura por su coherencia literaria y la lógica en que se propone, con un prólogo y un epilogo correspondientes, pero este bosquejo de ocho visiones básicas que se conectan mutuamente ha sido desarrollado y “mejorado” por Jon K. Paulien, quien sugiere que el Apocalipsis se puede dividir en 7 visiones, con el centro de 12:1 al 15:4 en “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 33, no. 2 (otoño 1995), 245-64. Asimismo, se ha recurrido al bosquejo que hace William Shea en cuanto al centro del Apocalipsis, según su artículo “The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 11, no. 1-2 (2000): 215-231.

⁴⁵Grant R. Osborne, *Revelation, Baker Exegetical Commentary on the New Testament*, editado por Robert W. Yarbrough y Joshua W. Jipp (Grand Rapids: Baker Academic, 2002), 726.

Análisis sintáctico-gramatical del texto

“Y vi cielo nuevo y tierra nueva”

Este versículo, que a su vez inicia la visión VIII de la tierra renovada, empieza con el aoristo εἶδον (*eidōn*), “vi”, que es el indicativo activo de ὁράω (*horaō*), “ver”, que es común en todo el Apocalipsis.⁴⁶ El sujeto de la oración es Juan, y el objeto de su visión es “cielo nuevo y tierra nueva”. Este es un lenguaje tomado de Isaías 65:17 y de 66:22: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento”; “Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre”. El primer texto hace un contraste cualitativo entre la primera tierra con su aflicción para Israel y la nueva creación que Dios hará de Israel, cosas que el segundo texto añade que la nueva creación “nuevos cielos y nueva tierra” permanecerán para siempre y será un lugar de eterna comunión entre Dios y su pueblo.⁴⁷

Se ve aquí una distinción cualitativa entre la nueva creación y la creación anterior en el Génesis, principalmente por el adjetivo καινός (*kainōs*), “nuevo”, que usualmente indica novedad no de tiempo sino de esencia o de cualidad.⁴⁸ Para referirse a novedad de forma temporal, un tiempo nuevo, se usa νέος (*nēos*), aunque ambos pueden ser sinónimos en algunas veces.⁴⁹ No obstante, καινός tiene un sentido más amplio, pues se refiere también a hacer nuevo algo, restaurar e incluso renovar o inaugurar.⁵⁰

“Porque el primer cielo y la primera tierra pasaron”

De manera parecida a lo anterior, “primer cielo” y “primera tierra” tiene tanto un sentido cualitativo como temporal, aunque este segundo sentido es el más adecuado a lo que se quiere decir.⁵¹ Lo primero, πρῶτος, tiene un sentido principalmente temporal (como en Ap 2:4), lo pasado;⁵² y por el uso de γὰρ esta oración es explicativa de la oración anterior.⁵³ La temporalidad de la primera creación, está señalada por el uso del

⁴⁶Wilhelm Michaelis, “ὁράω”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids: Eerdmans, 1995), 315-16.

⁴⁷Beale y McDonough, “Revelation”, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, 1150.

⁴⁸Beale, *The Book of Revelation*, 1040.

⁴⁹“Καινός”, en *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, 2° ed., ed. Moisés Silva (Grand Rapids: Zondervan, 2014), 2:585.

⁵⁰Ibid., 581.

⁵¹Brian J. Tabb, *All Things New: Revelation As Canonical Capstone*, New Studies in Biblical Theology (Downers Grove: IVP Academic, 2019), 199.

⁵²H. Langkammer, “πρῶτος”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids: Eerdmans, 1993), 3:188-89.

⁵³Daniel B. Wallace, *Greek Grammar Beyond the Basics* (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 658-59.

aoristo ἀπῆλθαν, que su raíz es ἀπέρχομαι. Este verbo señala una acción de moverse de un lugar a otro, en primer lugar, luego irse, incluso significa estar discontinuado, pasar de moda, morir.⁵⁴

Entonces, a la luz del sentido de καινός en relación a cielos y tierra, y al uso del aoristo ἀπῆλθαν, lo que contempla Juan es la desaparición del orden viejo del mundo, y la renovación del planeta por acción de Dios, dentro del panorama de historia de la redención que es propio del NT.⁵⁵ Es la consumación del plan divino, el cumplimiento de las promesas divinas, lo que se relaciona con la enseñanza de Pablo acerca de la esperanza escatológica en esta restauración futura, tal cual aparece en Romanos 8:18-23: “Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (v. 22).

“Y el mar no existe más”

La desaparición del viejo mundo es descrita con la nueva creación, o recreación, con el añadido de la oración subordinada, καὶ ἡ θάλασσα οὐκ ἔστιν ἔτι, “Y el mar no existe más”. Esto exige ver bien por qué Juan menciona la ausencia del mar en la tierra nueva. El termino θάλασσα (*thalassa*) se refiere básicamente al “mar”, sea el Mediterráneo, el Egeo o a un lago, como el Mar Muerto o el mar de Galilea (Jos 1:4; Ex 23:31; Gn 14:3; Nm 34:11).⁵⁶

En la mitología ugarítica y canaanita del ACO, el mar es símbolo del caos y la destrucción, porque en él vivían los dioses primordiales (Baal, Litan, y la gran serpiente Tiamat, que luchaban para dar origen al mundo).⁵⁷ Igualmente, en el AT y en el judaísmo del segundo templo, el mar tiene relación con el “abismo” (Gn 1:2), y representa una actividad de caos o desorden, destrucción y desastre (Jer 51:42, LXX) incluso como la figura de un poder amenazador contra el pueblo de Israel (Sal 46:2-3), e incluso el mar es la morada del dragón demoníaco, el enemigo de Dios (Job 7:12; Sal 74:13-14; Isa 27:1; 51:9-10; Ez 32:2)⁵⁸ y es el lugar donde surgen las bestias que atacan al pueblo de Dios (Dn 7:3-4; Ap 13:1).⁵⁹

⁵⁴“ἀπέρχομαι”, en *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*, eds. Walter Bauer et al. (Chicago: University of Chicago Press, 2021), 89.

⁵⁵Beale, *The Book of Revelation*, 1040.

⁵⁶“Θάλασσα”, *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, 2:400.

⁵⁷Walton, Matthews y Chavalas, *The IVP Bible Background Commentary*, 618; John T. Oswalt, “The Myth of the Dragon and Old Testament Faith”, *Evangelical Quarterly* 46, no. 3 (julio-septiembre 1977): 163-172; Gerhard. F. Hasel, “The Polemic Nature of the Genesis Cosmology”, *Evangelical Quarterly* 45. No. 2 (abril-junio 1974): 81-102.

⁵⁸Walton, Matthews y Chavalas, *The IVP Bible Background Commentary*, 719; José Virgilio García Trabazo, *Textos religiosos hititas: Mitos, plegarias y rituales* (Madrid: Trotta, 2002), 458-59.

⁵⁹Es en la literatura judía apocalíptica donde el mar toma un sentido histórico-redentor como lugar caótico, destructivo, contra naciones y el pueblo de Dios, tal como aparecen en obras como 1 Enoc, 2 Enoc, la Baba Bathra y Sabiduría de Salomón; por otro lado, el judaísmo precristiano esperaba la futura intervención de Yahveh para destruir a los monstruos marinos y el mar se evaporaría consumiendo a los impíos (1 Enoc 60:7; Sab. Sal, 5:22); véase James H. Charlesworth, *The Old Testament Pseudepigrapha: Apocalyptic Literature and Testaments* (Peabody: Hendrickson, 2010), 1:60-61; Hermann Strack y Paul Billerbeck, *Commentary on the New Testament from the Talmud and Midrash: Volume 3, Romans through Revelation* (Bellingham: Lexham, 2021), 3:965-66; Mounce, *The Book of Revelation*, 381 “Θάλασσα”, *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, 2:401-2; Osborne, *Revelation*, 730-31.

En el contexto del Apocalipsis, el mar es el lugar simbólico del origen de los poderes escatológicos que persiguen al remanente (la bestia papal, 13:1) y representa también al mundo que se inclina ante la bestia y la apoya (17:2, 15; 18:16-19) y es la habitación figurada de los muertos impíos que resucitarán en el juicio post milenio (20:13). Por ello, el mar como símbolo de las fuerzas opuestas a Dios y enemigas de su pueblo no existe más (Isa 51:10-11; 2 Pe 3:5-13) porque es parte de la vieja creación y nunca tendrán parte en la nueva creación.⁶⁰

“Y vi a la ciudad santa, la nueva Jerusalén”

La conjunción καὶ, “y” continua la visión del versículo anterior, dando más información acerca de los nuevos cielos y la nueva tierra. La sintaxis del texto muestra el objeto directo del aoristo εἶδον (raíz ὁράω) ubicado antes del verbo, siendo el objeto directo toda la oración τὴν πόλιν τὴν ἁγίαν Ἰερουσαλὴμ καινὴν, “la ciudad santa, la nueva Jerusalén,” dando a entender que se menciona primero porque el apóstol Juan quiere enfatizar la presencia de la ciudad en la tierra nueva.⁶¹

Esta imagen es una alusión al pasaje de Isaías 52:1, donde se le llama de igual forma a Sion o pueblo de Dios: “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.” Este texto se refiere al tiempo cuando el pueblo de Israel sea librado de su cautiverio y no más sería oprimido por naciones extranjeras (simbolizadas por el mar).⁶²

Al igual que los nuevos cielos y nueva tierra, a Jerusalén se le llama “nueva”, tomando en cuenta la cita de Isaías 62:1-2: “Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré... verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará.” Este nuevo nombre es explicado en los versículos 3-5, significando una nueva relación matrimonial entre Jerusalén y Dios, y de igual forma, se relaciona con la promesa a la iglesia de Filadelfia, de recibir el nombre de Dios, y el nombre nuevo de Jesús y el nombre de Jerusalén, la ciudad (Ap 3:12). La ciudad santa, nueva Jerusalén, sería un sinónimo del pueblo redimido de Dios.⁶³

“bajando del cielo de Dios”

Esta es la primera de dos oraciones subordinadas que complementan la visión de Juan al ver la santa Jerusalén en la tierra renovada.⁶⁴ La descripción “la santa ciudad, la nueva Jerusalén” es modificada por el participio καταβαίνουσιν, acusativo singular de καταβαίνω, “moverse hacia abajo, bajar, descender”, como en Mateo 28:2; 2 Tes 4:16; Jn 3:13.⁶⁵ Como añade Osborne, el verbo καταβαίνω en Apocalipsis,

⁶⁰Eugene Boring, *Revelation, Interpretation: A Bible Commentary for Teaching & Preaching* (Philadelphia: John Knox Press, 1989), 216; Philip Edgcumbe Hughes, *The Book of the Revelation*, Pillar New Testament Commentaries (Grand Rapids: Eerdmans, 1990), 223; Beale, *The Book of Revelation*, 1042-43.

⁶¹Armando Noguez, *Apocalipsis: Relato, historia y mensaje de resistencia* (Estella: Verbo Divino, 2019), 188.

⁶²Alan F. Johnson, “Revelation”, en *The Expositor’s Bible Commentary*, 13:752.

⁶³Roberto Badenas, “The New Jerusalem-the Holy city”, en *Symposium on Revelation – Book II*, ed. Frank B. Holbrook (Silver Spring: Biblical Research Institute, 1992), 252.

⁶⁴Noguez, *Apocalipsis*, 192.

⁶⁵“Καταβαίνω”, *BAGD*, 455.

entre sus pocos usos, resalta el uso de resaltar la soberanía y poder de Dios sobre las naciones (20:1, 9), y la santa ciudad, además de ser una ciudad física, que también contiene a los redimidos que viven ahí, señala la unión eterna de la Deidad con la humanidad redimida en el pacto “yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo”.⁶⁶

Entonces, la ciudad descende del cielo, de Dios, y el sustantivo οὐρανός “cielo”, es abundante en el Apocalipsis, donde aparece 52 veces, refiriéndose al cielo donde habita Dios, se encuentra su templo y es el lugar donde también viven los seres angelicales y celestiales, en un contexto soteriológico y teológico.⁶⁷

“preparada como novia arreglada para su esposo”

El verbo “preparada”, participio ἡτοιμασμένην, forma acusativa de ἑτοιμάζω, está en otras partes del Apocalipsis, en especial para acciones que Dios hace para su pueblo (12:6; 16:12). Tanto en el griego secular como en LXX y en NT, ἑτοιμάζω es la acción de Dios en preparar algo para su pueblo (2 Sam 7:24; Ex 23:20; 15:17; Eze 20:6; Sal 89:4; Lc 20:30-31; 1 Cor 2:9; Rom 9:23; 1 Pe 1:5; Jn 14:2-3), y eso es evidente en que el verbo ἡτοιμασμένην en Apocalipsis 21:2 está en pasivo, lo que da a entender que es Dios mismo el que prepara lo necesario para el atuendo de su esposa (el lenguaje es igual a la parábola de las bodas de Lc 14:17; Mt 22:4-8).⁶⁸

Por otro lado, esta parte del versículo tiene aún más alusiones a Isaías. Se observa una nueva alusión a Isaías 52:1 donde se anuncia que Jerusalén se pondría sus trajes nupciales en vista de la liberación que Yahveh haría en favor de ella, en el contexto de la restauración del pueblo: “vístete de poder... vístete tu ropa hermosa” [“vístete tus ropas de gala”, BJ].⁶⁹ Asimismo, es palpable una alusión a Isaías 61:10: “Jehová me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.” Al igual que 62:5, la imagen de Jerusalén, el pueblo de Dios, adornada y vestida como una novia, indica la restauración de Israel luego de su cautividad.⁷⁰ Por ello, la ciudad de Jerusalén, vestida como una novia, es una metáfora del pueblo de Dios, que vivirá en la tierra nueva (Ap 19:7-8).

Comentario teológico de los pasajes de estudio

Según el análisis que se ha hecho en las secciones anteriores, tanto Isaías 66:22-23 como Apocalipsis 21:1-2 presentan el cumplimiento futuro de las promesas divinas que se cumplen en la instalación de una tierra renovada.⁷¹ Es una renovación de la antigua creación, porque en el pensamiento bíblico, el pueblo de Dios siempre habita en una tierra redimida, no en un campo celestial etéreo y atemporal.⁷²

⁶⁶Osborne, *Revelation*, 732.

⁶⁷“Οὐρανός”, *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, 3:568.

⁶⁸Walter Grundmann, “ἑτοιμάζω”, *Theological Dictionary of the New Testament*, 2:706-7: “ἑτοιμάζω”, *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, 2:303-5.

⁶⁹Beale, *The Book of Revelation*, 1044; Beale y McDonough, “Revelation”, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, 1150-51.

⁷⁰Beale, *The Book of Revelation*, 1044; Mounce, *The Book of Revelation*, 382.

⁷¹Beale y McDonough, “Revelation”, 1150.

⁷²George E. Ladd, *El Apocalipsis de Juan, un comentario* (Miami: Caribe, 1983), 285; Mounce, *The Book of Revelation*, 379.

La realidad de los nuevos cielos y nueva tierra

Por su parte, en Apocalipsis 21:1-2, la última visión que tiene Juan presenta a la nueva creación que recibe a la ciudad santa bajando del cielo, en una tierra renovada a niveles edénicos tal como se promete en Isaías. Aunque algunos consideran que ambos textos (Isa 66:22-23 y Ap 21:1-2) son solo formas literarias para hablar de la restauración de Israel o como una forma de motivación para la iglesia perseguida, la Palabra de Dios es puntual en lo que dice, y cuando se menciona que tal profeta vio o contempló algo, es que realmente lo vio.⁷³ Por ello, como el AT y el NT se corresponden mutuamente, la visión de Isaías acerca de los cielos nuevos y la tierra nueva obtienen su significado final y completo en el capítulo 21 del Apocalipsis, siguiendo el curso de los eventos mencionados.

En este caso, la tierra renovada incluye la instalación de la ciudad que descende del cielo. El título para esta ciudad, “nueva Jerusalén”, solo aparece dos veces en toda la Biblia: en Ap 3:12 y en 21:2, pero el concepto está presente en el AT abundantemente.⁷⁴ Es en Isaías donde aparecen visiones de la nueva tierra y del pueblo de Jerusalén (descritos como una ciudad santa) restaurados a condiciones edénicas y paradisiacas (Isa 24:23; 51:3; 52:1; 65:17-19) y en Ezequiel se muestran visiones del templo de Jerusalén morando en la tierra nueva (Eze 37:26-27; Ap 21:3).

Incluso la ciudad de Jerusalén que ve Ezequiel tiene 12 puertas (40:5-43; Ap 21:12-13) y en Zacarías se le llama “Ciudad de fidelidad” y “monte de santidad” (Zac 8:3). Inclusive en Zacarías 8:20-22 se menciona que muchos pueblos irán a visitar a Jehová en su templo, en la Jerusalén renovada, con lenguaje similar a Isaías 66:23.

En el Nuevo Testamento hay evidencias de la Jerusalén celestial como habitación de Dios en el cielo, Gálatas 4:26 habla de la Jerusalén de arriba, en contraste con el servicio terrenal aun existente en Jerusalén. También, Hebreos 12:22 contrasta el monte Sinaí con el monte Sion donde está el santuario, que se le llama “Jerusalén la celestial” (12:18-24) y en 11:10 se menciona a la ciudad con cimientos de Dios. Asimismo, Filipenses 3:20 y Efesios 2:19 mencionan que los creyentes son ciudadanos del cielo (la Jerusalén o santuario celestial).

Como Dios y Jesús moran en la santa Jerusalén del cielo (Heb 12:12-24) su presencia está ahí. Entonces, donde esté su santuario, Su presencia va a ser manifiesta. Por ello, la imagen de la ciudad santa que baja no es figurativa, pues si la ciudad puede representar la unión y comunión entre Dios y su pueblo, en una tierra renovada y libre de pecado y pecadores, describe la presencia de Dios que se hace visible y manifiesta en la tierra renovada.

El sábado en la tierra nueva

Una vez que se ha intentado definir el significado de “nuevos cielos y nueva tierra”, en Apocalipsis 21:1-2, se procede ahora a comentar el significado de “sábado en sábado” de Isaías 66:23. Como se vio antes, la sección de Isaías capítulos 60 al 66 habla acerca de la restauración futura de Israel, la esperanza escatológica para el pueblo de Dios, y la transformación de la tierra, ya no más bajo el poder del pecado sino que Jehová recreará el mundo para que lo anterior no vuelva a aparecer ni a ser recordado (65:15-19).

En la parte final de esta sección, el contexto inmediato de 66:18-24 indica que el tema es sobre la adoración a Dios en la tierra renovada, tanto por los israelitas como por adoradores extranjeros que serán testigos del amor de Jehová (66:18-21). Luego del juicio y la ira de Dios contra los impíos de los vss. 15-

⁷³Mounce, *The Book of Revelation*, 381.

⁷⁴Osborne, *Revelation*, 731.

17, viene la nota de recreación y esperanza de los vss. 18-23. Es en este contexto donde se ubica el texto de Isaías 66:22-23.

Si se toma en cuenta la variante de LXX para Isaías 66:23, que dice “Vendrá toda carne a postrarse ante mí en Jerusalén, dijo YHWH, la idea del pasaje se conecta más fuerte con Apocalipsis 22:1-2. Pero, aun si no se toma en cuenta esta variante (que, como supone Baltszer, es la interpretación del traductor que entendía la restauración de su nación con lenguaje poético)⁷⁵ el nombre de Jerusalén es abundante en Isaías, en relación a su futura restauración (Isa 2:3; 4:2-3; 24:23; 27:13; 30:19; 44:26; 52:1-2; 62:7; 65:18-19; 66:20). Por ejemplo, Isaías 27:12-13 tiene un sentido similar a Isaías 66:22-23, porque habla de reunir a las naciones para que vayan a Jerusalén a adorar a Jehová:

Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová desde el río Éufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.

Asimismo, Isaías 33:20-21 menciona a Jerusalén como la ciudad y tabernáculo (Ap 21:3) que será el centro de adoración a Jehová por la eternidad:

Mira a Sion, ciudad de nuestras fiestas solemnes; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota. Porque ciertamente allí será Jehová para con nosotros fuerte, lugar de ríos, de arroyos muy anchos, por el cual no andará galera de remos, ni por él pasará gran nave.

De igual manera, el texto de Isaías 52:1 describe la restauración de Israel-Jerusalén con un lenguaje que es el de Ap 22:1-2, la nueva Jerusalén: “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo”. Además, el texto de 66:20-21 que trata de la reunión de judíos y gentiles en la nueva tierra, habla de Jerusalén como el monte del santuario, la ciudad de Dios, y claramente tiene ahí un lenguaje de culto y adoración:

Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda a Jehová, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa de Jehová. Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová.

A la luz de todo el argumento anterior, el texto de Isaías 66:22-23 estaría refiriéndose a la adoración continua y restaurada que el pueblo de Dios, compuesto por judíos y gentiles, dará a Jehová por los siglos de los siglos y con lenguaje que era familiar para los lectores hebreos, la fe de Israel seguirá vigente y para ello se toman las imágenes de las lunas nuevas y el sábado.⁷⁶

Pero la adoración a Dios en la tierra nueva no es algo simbólico, es real y escatológico. El v. 24 menciona que los adoradores de Jehová “saldrán y verán los cadáveres” de los impíos en la tierra renovada. Saldrán del templo restaurado, para contemplar el final de los pecadores irredentos, y esto confirma que el texto se ubica en el tiempo final, en la tierra nueva, con la ciudad de Jerusalén como lugar de culto eterno, lo cual también menciona Zacarías 8:20-23:

⁷⁵Klaus Baltzer, *Deutero-Isaiah: A Commentary*, Hermeneia (Philadelphia: Fortress Press, 2001), 589.

⁷⁶Oswalt, *The Book of Isaiah 40-66*, 691-92.

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades; y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová.

Con este contexto, el texto de Isaías 66:22-23 y Apocalipsis 22:3 confirman que se refieren principalmente al culto, de luna nueva (inicio del mes) en luna nueva y de sábado en sábado. El sábado ha sido una parte importante en el libro de Isaías, casi siempre en el contexto del sistema de adoración judío (Isa 1:13) como en la importancia de observarlo como señal de fidelidad a Jehová y compromiso con el pacto (Isa 56:2, 4-5; 58:13-4).

En Isaías el sábado no es tomado negativamente, sino con un llamado a guardarlo, con una bendición por su observancia. El libro inicia con un rechazo a la adoración en sábado porque Israel no lo guardaba fielmente (1:13), y termina con una nación restaurada y con el sábado como señal de adoración perpetua, pues el sábado como señal del pacto, indica que la restauración de Israel y la adoración en la tierra nueva tendrán en el sábado su señal de verdadera fidelidad a Jehová.

Cabe señalar que Isaías 65-66 forma una unidad literaria quiástica, con 66:22-24 como conclusión que irrumpe en el tiempo escatológico, destacando a los siervos fieles en la Nueva Jerusalén como centro universal de peregrinación bajo nuevas condiciones de vida (66:23), que incluyen adoración continua de toda la humanidad ante Dios, de luna nueva a luna nueva y de sábado a sábado. Exegéticamente, 66:22 reitera la creación renovada como eco del tema de renovación gradual según el propósito original divino, con “nuevo” (*kadash*) implicando transformación en esferas humanas y naturales, mientras 66:23 describe un ritmo adorador regular y colectivo que contrasta con el juicio eterno sobre los impíos (66:24), evocando la paz edénica reversionada del caos posdiluviano.

El templo y el sábado en la escatología

Hermenéuticamente, se han observado principios tipológicos, donde el tipo —la visión isaíánica de Jerusalén renovada como monte santo, inclusivo para extranjeros y eunucos que guardan el sábado y se unen al Señor para servirle (56:6-7)— anticipa el antitipo en Apocalipsis 21:2-3, con la Nueva Jerusalén descendiendo del cielo preparada como novia para su Esposo, y Dios poniendo su morada o “tabernaculizando” (*skēnoō*, eco del tabernáculo veterotestamentario)⁷⁷ de forma visible y constantemente con su pueblo. Esta presencia divina física y directa habilita una adoración ininterrumpida y universal, amplificando tipológicamente el ideal isaíánico de armonía cósmica, donde el sábado como día de adoración simboliza la relación restaurada con Dios desde la creación (alusión a Gn 2:2-3 implícita en el reposo eterno), ahora cumplida en la habitación divina de Apocalipsis que elimina maldiciones y pecado.

Bíblicamente, esta conexión resalta cómo la adoración sabática en Isaías, como signo de alianza perpetua (Éxodo 31:16-17 implícito en el contexto profético), se eleva en el antitipo a una realidad escatológica de descanso y devoción colectiva en la presencia manifiesta de Dios, integrando alusiones múltiples a cielos y tierra en el libro (1:2; 51:16), para una transformación que revierte el exilio y apunta a la redención final sin elementos de mortalidad.

En síntesis, Isaías 66:22-23 señala la adoración continua en la tierra nueva, con Israel como una nueva y final comunidad de fe, en un nuevo pacto, compuesta de los redimidos de todas las épocas⁷⁸ que adoran a Dios en su templo, la santa ciudad, Nueva Jerusalén, y el sábado es la señal de verdadera adoración y fidelidad a Dios, en cada mes de los siglos que vendrán luego del juicio y la restauración final (66:24).

⁷⁷Alexander E. Stewart, *Revelation*, Exegetical Guide to the Greek New Testament (Brentwood, TN: B&H, 2024), 236; Beale, *The Book of Revelation*, 1047-1048.

⁷⁸Beale, *The Book of Revelation*, 1045.

Conclusión

El pasaje de Apocalipsis 21:1-2, en su dimensión teológica, representa el clímax de la narrativa bíblica de la redención: la consumación del plan divino donde la creación gime en expectación (Rom 8:19-23) se transforma en una realidad tangible y eterna. Aquí, el “cielo nuevo y tierra nueva” no es mera metáfora poética, sino una predicción de la restauración escatológica de la creación original (Gn 1:1), purgada del pecado y el caos (Ap 21:4).

El verbo εἶδον (“vi”), recurrente en el Apocalipsis, subraya la certeza profética de Juan, anclada en las promesas isaiánicas (Is 65:17; 66:22), donde Dios no abandona su obra primordial sino que la renueva con novedad cualitativa (καινός), implicando una esencia transformada más allá de lo temporal. Esta renovación teológica enfatiza la soberanía de Dios como Creador y Redentor: el mar, símbolo del abismo caótico y de las fuerzas antagónicas (Ap 13:1; 17:15), desaparece, marcando el fin definitivo del mal y la inauguración de un orden edénico restaurado.

Se vio también que, la “nueva Jerusalén” descendiendo como novia ataviada (Ap 21:2) evoca la intimidad relacional del pacto eterno (Os 2:19-20; Is 62:4-5), donde la ciudad no es solo estructura física, con sus dimensiones cúbicas aludiendo al tabernáculo y al templo (1 Re 6:20; Ez 43:16), sino el pueblo redimido en comunión directa con Dios (Ap 21:3: “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres”). Esta imagen teológica resalta la encarnación escatológica: así como el Verbo se hizo carne en la historia (Jn 1:14), la presencia divina se “tabernaculiza” (σκηνώω) permanentemente en la tierra renovada, eliminando la separación causada por el pecado (Gn 3:24). La ausencia de mar, templo y noche (Ap 21:22, 25) no anula el culto, sino que lo universaliza: la adoración se convierte en la esencia misma de la existencia, un “sábado perpetuo y continuo” (Heb 4:9) donde el reposo sabático primordial (Gn 2:2-3) se extiende a toda la creación.

En este marco, el vínculo con Isaías 66:22-23 adquiere profundidad teológica: el sábado no es un rito obsoleto postexílico, sino la señal perdurable del pacto creador (Ex 31:16-17), que en la tierra nueva simboliza la lealtad eterna del pueblo a su Creador. La mención de “toda carne” (Is 66:23) prefigura la inclusión universal de redimidos (Ap 7:9-10), donde judíos y gentiles, unidos en la novia celestial, adoran en ritmo cósmico —de luna nueva en luna nueva y sábado en sábado—, evocando la armonía rítmica de la creación (Sal 104:19).

Teológicamente, esto afirma la continuidad del Antiguo y Nuevo Testamento: el sábado, como memorial de la redención (Dt 5:15), culmina en el descanso escatológico que da Cristo (Mt 11:28; Heb 4:9-10), integrando la tipología isaiánica en el antitipo apocalíptico. Por ello, este trabajo ha intentado resolver una brecha hermenéutica persistente en la exégesis contemporánea que trabajos previos no han logrado cerrar por completo: mientras estudios como los de Childs y Schnittjer confinan Isaías 66:22-23 a un horizonte postexílico inmediato, desconectándolo de la escatología final mediante un enfoque histórico-crítico estricto.

Otros (como Motyer y Davidson) insinúan su perpetuidad sin un análisis intertextual riguroso y comparativo con Apocalipsis 21:1-2 —limitándose a alusiones generales sin validar exegeticamente el sábado como vínculo teológico perdurable—, este trabajo llena ese vacío al demostrar, mediante un enfoque integrador histórico-gramatical e intertextual, la vigencia eterna del sábado como sello de fidelidad divina en la nueva creación, reforzando su rol central en el plan salvífico consumado y superando las limitaciones de interpretaciones fragmentadas o simbólicas previas.

Bibliografía

- Andreasen, Niels-Erik. "Recent Studies of the Old Testament Sabbath: Some Observations", *Zeitschrift für alttestamentliche Wissenschaft*, 86, no. 4 (1974): 453-469.
- Andreasen, Niels-Erik. "The Old Testament Sabbath: A Tradition-Historical Investigation". Tesis doctoral, Vanderbilt University, 1971.
- Baltzer, Klaus. *Deutero-Isaiah: A Commentary*. Hermeneia. Philadelphia: Fortress Press, 2001.
- Balz, Horst y Gerhard Schneider, eds. *Exegetical Dictionary of the New Testament*. 3 Vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1993.
- Bauer, Walter, Willem Arndt, Frederic Gingrich y Frederic Danker, eds. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*. Chicago: University of Chicago Press, 2021.
- Beale, G. K. y D. A. Carson, eds. *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Downers Grove: Baker Academic, 2007.
- Bediako, Daniel K. "Sabbath in the Book of Isaiah," *Asia-Africa Journal of Mission and Ministry* 6 (2012):161-175.
- Bediako, Daniel y Ekkehardt Mueller, eds. *The Sabbath in the Old Testament and the Intertestamental Period*. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2021.
- Blekinsopp, Joseph. *El libro de Isaías*, 3 Vols. Salamanca: Sígueme, 2017.
- Boring, Eugene. *Revelation*. Interpretation: A Bible Commentary for Teaching & Preaching. Philadelphia: John Knox Press, 1989.
- Botterweck, G. Johannes y Helmer Ringgren, eds. *Theological Dictionary to the Old Testament*. 16 Vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1975.
- Charlesworth, James H. *The Old Testament Pseudepigrapha: Apocalyptic Literature and Testaments*. Peabody: Hendrickson, 2010.
- Childs, Brevard. *Isaiah: A Commentary*. The Old Testament Library. Louisville: Westminster John Knox Press, 2000.
- Evans, C. A. "On the Unity and Parallel Structure of Isaiah", *Vetus Testamentum* 38, no. 2 (abril de 1988): 144-56.
- Gane, Roy. "Sabbath and the New Covenant," *Journal of the Adventist Theological Society* 10, no. 1-2 (1999), 329-331.
- García Trabazo, José Virgilio. *Textos religiosos hititas: Mitos, plegarias y rituales*. Madrid: Trotta, 2002.
- Hamilton Jr., James M. *God's Glory in Salvation through Judgement: A Biblical Theology*. Wheaton: Crossway, 2010.

- Hasel, Gerhard. F. "The Polemic Nature of the Genesis Cosmology". *Evangelical Quarterly* 45. No. 2 (abril-junio 1974): 81-102.
- Harris, R. Laird, Gleason Archer Jr. y Bruce K. Waltke, eds. *Theological Wordbook of the Old Testament*. Chicago: Moody Press, 1980.
- Holbrook, Frank B., ed. *Symposium on Revelation – Book I*. Silver Spring: Biblical Research Institute, 1992.
- _____. *Symposium on Revelation – Book II*. Silver Spring: Biblical Research Institute, 1992.
- Hughes, Philip Edgcumbe. *The Book of the Revelation*. Pillar New Testament Commentaries. Grand Rapids: Eerdmans, 1990.
- Jenni, E. y C. Westermann, eds. *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, trad. Rufino Godoy. 2 Vols. Madrid: Cristiandad, 1980.
- Kaiser Jr, Walter C. *The Promise-Plan of God: A Biblical Theology of the Old and New Testaments*. Grand Rapids: Zondervan, 2008.
- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 Vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- Ladd, George E. *El Apocalipsis de Juan, un comentario*. Miami: Caribe, 1983.
- Lobo, Rayan Joel. "A Ritual Procession: An Exegetical Survey on Is 66,18-24". Monografía inédita: Pontifical Biblical Institute of Rome, 2018.
- Longman III Tremper y Raymond B. Dillard. *Introducción al Antiguo Testamento*, trad. José María Blanch. Grand Rapids: Libros Desafío, 2007.
- McConville, J. Gordon *Isaiah*. Baker Commentary on the Old Testament: Prophetic Books. Grand Rapids: Baker Academic, 2022.
- Moskala, Jiří, ed. *Meeting with God on the Mountains: Essays in Honor of Richard M. Davidson*. Berrien Springs, MD: Adventist Theological Society Publications, 2016.
- Motyer, J. Alec. *Isaiah*, Tyndale Old Testament Commentaries. Downers Grove: IVP Academic, 2009.
- Nestle, Eberhard y Erwin, eds. *Nestle Aland Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: German Bible Society, 2014.
- Noguez, Armando. *Apocalipsis: Relato, historia y mensaje de resistencia*. Estella: Verbo Divino, 2019.
- Osborne, Grant R. *Revelation*. Baker Exegetical Commentary on the New Testament. Editado por Robert W. Yarbrough y Joshua W. Jipp. Grand Rapids: Baker Academic, 2002.
- Oswalt, John N. *The Book of Isaiah: Chapters 40-66*. The New International Commentary on the Old Testament, ed. Robert L. Hubbard. Grand Rapids: Eerdmans, 1998).

- Oswalt, John T. "The Myth of the Dragon and Old Testament Faith". *Evangelical Quarterly* 46, no. 3 (julio-septiembre 1977): 163-172.
- Rahlfs, Alfred y Robert Hanhart, eds. *Septuaginta, edición revisada*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006.
- Schnittjer, Gary Edward. *Old Testament Use of Old Testament: A Book-by-Book Guide*. Grand Rapids: Zondervan, 2021.
- Silva, Moisés, ed. *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, 2º edición. 5 Vols. Grand Rapids: Zondervan, 2014.
- Smith, Gary V. *Isaiah 40-66*, The New American Commentary. Nashville: B&H Academic, 2009.
- Stewart, Alexander E. *Revelation*. Exegetical Guide to the Greek New Testament. Brentwood, TN: B&H, 2024.
- Strack, Hermann y Paul Billerbeck. *Commentary on the New Testament from the Talmud and Midrash*. 3 Vols. Bellingham: Lexham, 2021.
- Tabb, Brian J. *All Things New: Revelation As Canonical Capstone*. New Studies in Biblical Theology. Downers Grove: IVP Academic, 2019.
- Tiemeyer, Lena-Sofia, ed. *The Oxford Handbook of Isaiah*. New York: Oxford University Press, 2020.
- Tremper Longman III y David E. Garland, eds. *The Expositor's Bible Commentary*. 13 Vols. Grand Rapids: Zondervan, 2008.
- Vanni, Ugo. *Apocalipsis: Una asamblea litúrgica interpreta la historia*. Estella: Verbo Divino, 2019.
- Vos, Geerhardus. *Biblical Theology: Old and New Testaments*. Carlisle: Banner of Truth, 2015.
- Wallace, Daniel B. *Greek Grammar Beyond the Basics*. Grand Rapids: Zondervan, 1997.
- Walton, John H., Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas. *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament*. Downers Grove: IVP Academic, 2000.
- Wiener, Claude. *El segundo Isaías: El profeta del nuevo éxodo*. 2º edición. Cuadernos bíblicos 20. Estella: Verbo Divino, 1980.